

## ¡ALERTA! NUESTRA JUVENTUD ESTA EN GRAVE RIESGO

Sen. Genaro Borrego

Son ya varias las manifestaciones de enfermedad. Han aparecido uno a uno, ya no como dolencia aislada, sino como evidencia inequívoca de un profundo mal, los síntomas reveladores de la patología. El azoro, la indignación, la tristeza y la preocupación es lo que ha generado la información de los hechos cada vez más frecuentes y más dramáticos.

¡Crímenes perpetrados por adolescentes zacatecanos! La pubertad violenta. Jóvenes apenas en botón de la maravillosa flor de la vida manchados de sangre o víctimas inertes, a quienes se les niega la oportunidad de vivir ante el dolor y la impotencia de los padres que inexplicable y absurdamente pierden un hijo, y otros llenos de vergüenza y desesperación que descubren la violencia en el alma de un hijo cuando ya manchó de sangre su destino vital.

Es un hecho dramático e inaceptable, el que nuestra juventud zacatecana sea la que esté encarnando los síntomas de una profunda y muy grave enfermedad social. ¿De qué se enfermó nuestra sociedad? ¿Quién la enfermó? ¿Porqué son los jóvenes quienes con la tragedia de sus propias vidas revelan la existencia de un mal que ya llegó al alma de los hogares zacatecanos?

La situación prevaleciente se encuentra en un extremo inaceptable. No debemos permitir que siga avanzando. Solo los ciegos no lo ven pero nuestra juventud se encuentra en grave riesgo. Está atrapada en la frustración. Está triste, aunque a gritos ría y cante; está enojada, está agraviada. Hay desesperación y coraje que desahogan con rebeldía desafiante, con alcohol y con droga. Nosotros somos los responsables. No supimos sembrar en sus almas amor y comprensión y estamos permitiendo la dolorosa explosión de su interior por vías equivocadas. Nuestro ejemplo devino en decepción, en dolor acumulado que explota y se embriaga, se droga. Quiere escapar de una realidad que no merece.

Zacatecanos: me nace desde lo más profundo dar un grito fuerte de atención y de alarma. ¡Rescatemos a nuestra juventud! Tomemos conciencia de lo que ocurre y sacudamos la pasividad y la indiferencia. Tenemos que hacer algo ya. No es posible que permitamos que las cosas sigan como van. Reconozcamos que hay en la sociedad zacatecana un problema serio y grave que se manifiesta dramáticamente con nuestros jóvenes.

En los barrios, en nuestras callejuelas, en nuestros espacios más entrañables, en nuestras céntricas avenidas, en nuestros parques vemos día a día a más y más jóvenes en malos pasos. El alcohol y la droga se están apoderando de sus vidas. Abundan los “antros”, como ellos mismos los nombran, donde jovencitas y jovencitos acuden a desahogar sus frustraciones y coraje con falsas manifestaciones de alegría que en el fondo no son más que tristeza y amargura prematura.

¡Hagamos algo ya! Gobierno y sociedad. Esta tarea es mucho más importante y urgente que hacer carreteras, puentes o vialidades, las cuales ciertamente son necesarias y hay que hacerlas, pero sin olvidar lo fundamental: la salud de la sociedad.

El asunto es de fondo y no admite soluciones simplistas. No caben remedios superficiales. Se requiere primero que nada amor por nuestros jóvenes y convicción y firmeza para

defenderlos.

Al margen de ideologías, creencias y partidos hagamos un frente común a favor de la juventud y en contra del alcoholismo y la drogadicción. La sociedad debe ser su fuerza más importante. Sacudamos nuestra pasividad. Hay que organizarse, movilizarse y actuar con decisión y valentía.

El problema requiere de un autorizado y concienzudo estudio. Hay que hacer primero que nada un buen diagnóstico, el cual debe ser elaborado por expertos en antropología social y sociología. Estoy seguro que los tenemos. Si se acierta en un buen diagnóstico se puede aplicar un remedio eficaz. Unámonos alrededor de esta urgente y noble causa ciudadana. Hay que recuperar los mejores valores y principios que han caracterizado a los hogares zacatecanos. Hagámoslo con determinación, con firmeza, inteligencia y valentía. Si perdemos a nuestros jóvenes perdemos todo. Esta lucha vale la pena. Hasta el próximo martes.

Junio 10 del 2002.